

Departamento de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario

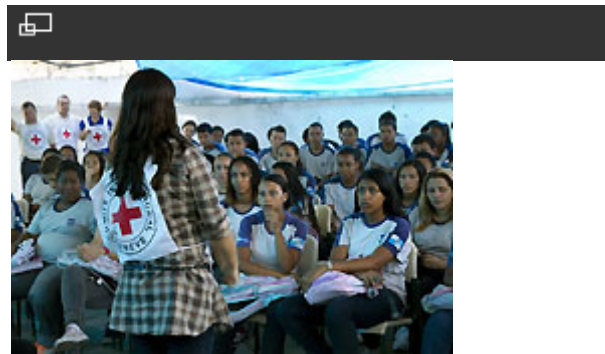
Noticias de las actividades del Comité Internacional de la Cruz Roja en diferentes regiones del mundo (descargadas de la página web del CICR)

12-04-2011

El programa "Abriendo Espacios Humanitarios" (AEH) inicia una nueva etapa en escuelas de Río de Janeiro

Gracias al programa "Abriendo Espacios Humanitarios" (AEH), que comenzó una nueva etapa en abril, los estudiantes del nivel medio de las escuelas públicas de Río de Janeiro tienen la oportunidad de dialogar con sus compañeros y profesores sobre los principios humanitarios y temas relacionados con la violencia que afectan el entorno y la comunidad escolar.

El programa AEH es conducido por el CICR y la Secretaría de Estado de Educación de Río de Janeiro (Seeduc) en instituciones de enseñanza media que reciben alumnos de las comunidades en las que el CICR realiza actividades: Cantagalo/Pavão-Pavãozinho, Cidade de Deus, Complexo da Maré, Complexo do Alemão, Parada de Lucas, Vigário Geral y Vila Vintém.



Estudiantes participan en un foro sobre violencia, embarazo adolescente, miedo y, principalmente, resiliencia.

©CICR/ M. Cruppe / br-e-00154

"El primer año fue importante para nosotros, pues nos permitió verificar la pertinencia del programa. Nos dimos cuenta de las diferencias que existen

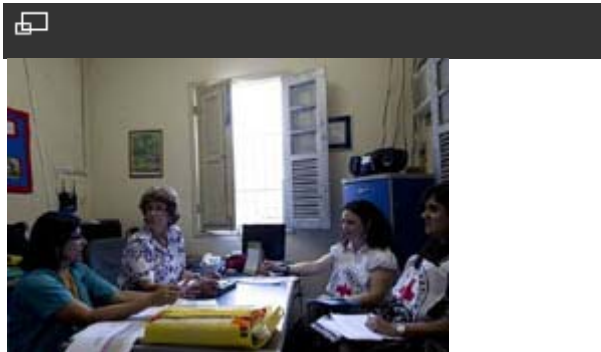
entre cada escuela y cada comunidad. Creemos que el programa AEH va a contribuir a solucionar las dificultades, siempre que adaptemos las herramientas de trabajo a la realidad de cada comunidad", afirmó el jefe de la oficina del CICR en Río de Janeiro, Stephan Sakalian.



Un profesor conduce el taller de AEH en una escuela de la zona norte de Río de Janeiro

©CICR/M. Cruppe

La directora general de Programas y Proyectos de la Seeduc, Magda Sayão, destacó los lazos que se han entablado entre la Secretaría de Educación y el CICR en este período. "Es importante trabajar cuestiones de prevención en la escuela. Tuvimos una evaluación positiva en la primera etapa y confiamos en que el proyecto ahora tendrá incluso mejores repercusiones", afirmó.



Una delegada del CICR, responsable del programa AEH en Río de Janeiro, se reúne con las directoras de una escuela participante para definir las próximas actividades.

©CICR/M. Cruppe

Las actividades que vienen realizándose desde agosto de 2010 promueven comportamientos entre los jóvenes que puedan reducir su exposición a situaciones de violencia armada en el espacio escolar y en la vida cotidiana. El CICR, junto a profesores y estudiantes, ayuda a crear un ambiente de respeto, tolerancia y paz, es decir, un "espacio humanitario" en las

escuelas.

Contenido y metodología

El programa AEH se basa en las nociones básicas que sustentan los principios y los valores humanitarios, como el respeto a la vida y a la dignidad humanas, para proponer a los alumnos una reflexión sobre los dilemas y las cuestiones inherentes a la violencia armada y sus consecuencias humanitarias. El profesor se desempeña como multiplicador de estos conceptos a través de una metodología participativa, mediante la cual los alumnos adquieren competencias cognitivas y sociales, así como habilidades para la vida.

El contenido del programa AEH está dividido en ejes temáticos (sensibilización, perspectiva humanitaria, actos humanitarios, jóvenes y violencia urbana, movilización de los jóvenes, comportamiento más seguro y nociones básicas de primeros auxilios), es decir, temas relevantes sobre principios humanitarios y violencia armada que proponen una serie de cuestiones que se abordan en las clases. Los ejes temáticos se presentan en talleres que forman parte

del calendario lectivo de las escuelas.

La metodología de los talleres incluye, por ejemplo, actividades dinámicas, juegos, trabajos grupales y debates. Los temas se presentan a través de películas, análisis de problemáticas, dramatizaciones e intercambios de ideas.

Para la realización del AEH, se creó, en cada institución participante, un comité de dirección. Está integrado por un representante del CICR, un representante de la Seeduc y tres representantes de las escuelas (un director y dos profesores). Los comités se encargan de llevar adelante el programa en cada escuela. Tanto los integrantes de los comités como el grupo de docentes que darán los talleres reciben una capacitación ofrecida por el CICR y por la Secretaría de Educación.

Argentina

Difusión del DIH ante las fuerzas armadas

Del derecho internacional humanitario (DIH), el cometido del Comité Internacional de la Cruz Roja y su función de difundir el DIH fueron los temas que se abordaron en las conferencias ante las fuerzas armadas y policiales en Buenos Aires el mes de abril. Unos 40 militares argentinos, brasileños y chilenos participaron en el IV Curso de Asistencia

Humanitaria en Operaciones de Paz, organizado por el Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (Caecopaz), con la participación del CICR, el 29 de abril por la mañana. Más de 80 auditores militares asistieron a la conferencia sobre el Comité y supapel como promotor y guardián del DIH, en la Escuela Conjunta de Auditores de las Fuerzas Armadas Argentinas, durante la tarde del día 29.

12-05-2011 Comunicado de prensa

Brasil: el CICR impulsa debate sobre misión de salud y actuación policial

"La misión de salud y la actuación policial" será el tema de una mesa redonda organizada por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) durante el V Encuentro del Foro Brasileño de Seguridad Pública, el 15 de mayo a partir de las 14:30 hs, en la Universidad Católica de Brasilia.

El principal objetivo de esta iniciativa es debatir sobre la relación entre el acceso a la salud de las poblaciones afectadas por la violencia armada en medios urbanos y la actuación policial.

Organizado por el Foro Brasileño de Seguridad Pública, cuya misión es promover el intercambio y la cooperación técnica para mejorar la actividad policial y la gestión de la seguridad pública en Brasil, el V Encuentro contará con la presencia de aproximadamente 800 participantes. Entre ellos, policías, académicos, gestores públicos del área de seguridad y representantes de la sociedad civil de todo Brasil.

"La protección de la misión de salud es una de las principales preocupaciones humanitarias en el mundo actual", afirma el jefe de la delegación del CICR en Argentina, Brasil, Chile, Paraguay Uruguay, Felipe Donoso, quien coordinará la mesa redonda. Recuerda que los ataques a profesionales de la salud, pacientes e infraestructuras médicas están aumentando en varios países y que la falta de seguridad continúa siendo un problema que debe enfrentarse.

Entre los disertantes se encuentra el médico y jefe de la Unidad de Rescate Táctico de la Coordinación de Recursos Especiales (CORE) de la Policía Civil de Río de Janeiro, Dr.

Leandro Castro, quien hablará sobre "El rescate médico en escenario de confrontación urbana", con especial énfasis en la realidad carioca.

A su vez, el gerente del Programa Salud de la Familia de Cantagalo/Pavão Pavãozinho, en Río de Janeiro, Dr. Gert Wimmer, presentará un relato de sus experiencias en comunidades cariocas, abordando las prácticas de salud y la seguridad pública.

El coordinador de Salud del CICR en Río de Janeiro, Dr. Hervé Le Guillouzic, abordará la protección de la misión de salud en el contexto de la violencia armada en medios urbanos. "El acceso a los servicios de salud, en muchas ocasiones, se ve perjudicado por el riesgo de tiroteos y el miedo provocado por diferentes portadores de armas", explica Le Guillouzic.

El CICR es una organización neutral, imparcial e independiente, presente en más de 80 países, cuya misión es proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como brindarles asistencia. Impulsar el respeto y la protección de la misión de salud en esos contextos es uno de los principales objetivos del CICR.

El trabajo de la institución también incluye el diálogo con portadores de armas para impulsar las normas internacionales de derechos humanos aplicables a la función policial, y el apoyo y fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales.

En Río de Janeiro, el CICR trabaja para ayudar a reducir las consecuencias humanitarias de la violencia armada en medios urbanos, que afectan a las poblaciones más vulnerables de las comunidades en diferentes sectores de la ciudad.

13-04-2011 Comunicado de prensa

Chile: Cruz Roja realiza atenciones de salud a comunidades rurales mapuche

Santiago de Chile (CICR-Cruz Roja Chilena) - La Cruz Roja Chilena, a través del Comité Regional de La Araucanía, con el apoyo del Comité Internacional Cruz Roja (CICR), realizó

una jornada de atención médica integral en la comunidad mapuche Mateo Ñirripil, en Lautaro, en La Araucanía (IX Región), el día 9 de abril.

Los vecinos tuvieron acceso a atención en salud y medicamentos así como a control de presión arterial y peso, el cual estuvo a cargo de un equipo de voluntarios de Cruz Roja Chilena, incluido un médico general, dos odontólogos y una terapeuta de apoyo psicosocial, quien realizó actividades recreativas para niños.

Talleres de primeros auxilios y charlas de prevención y tratamiento cotidiano de enfermedades diagnosticadas complementan las acciones en la Araucanía.

El objetivo de las jornadas es mejorar el acceso a los servicios básicos de salud de personas que viven alejadas de centros urbanos y que tienen dificultades para trasladarse a los centros médicos.

Desde 2007, el CICR y la Cruz Roja Chilena trabajan en este proyecto. En 2011, está previsto que cinco comunidades vulnerables económicamente y expuestas en ocasiones a situaciones de violencia en la región sean beneficiadas con las actividades de salud Cruz Roja.

22-07-2011 Resumen de actividades

Somalia: una población exhausta

La profunda crisis humanitaria que sufre Somalia ha alcanzado un nuevo límite. La población de las regiones central y meridional no puede hacer frente a la situación, y la respuesta humanitaria no satisface las ingentes necesidades. El CICR es una de las pocas organizaciones internacionales que trabaja actualmente en la zona.

La grave sequía, cuyo nivel de precipitaciones se mantiene inferior a la media en la mayoría de las regiones del centro y del sur de Somalia, desde la última estación de lluvias, conocida como *deyr* (registrada de septiembre a noviembre de 2010), está afectando seriamente a una población ya de por sí exhausta a raíz de los años de conflicto

armado, de los anteriores periodos de sequía y de las crisis económicas que lleva afrontando.

Cientos de miles de desplazados en Somalia buscan cobijo y alimento. La mayoría vive a la intemperie o en campamentos provisionales, y darles refugio supone una pesada carga para las comunidades de acogida, que comparten sus escasos recursos con ellos. A la mayor parte de los desplazados no le queda nada que vender y no tiene, por tanto, recursos para comprar alimentos. En consecuencia, los índices de malnutrición están alcanzando niveles aún mayores entre la población desplazada respecto de los registrados entre la población en general.

Por lo demás, aumenta aun más las dificultades la ausencia de organizaciones humanitarias internacionales, muchas de las cuales, a comienzos de 2009, interrumpieron el trabajo que llevaban a cabo en el sur de Somalia, a causa de las restricciones por motivos de seguridad que impusieron las autoridades locales.

El actual conflicto armado, que se ha visto intensificado por una nueva ofensiva a principios de año, principalmente en Mogadiscio y a lo largo de las fronteras de Kenia y Etiopía, impide a muchos de los desplazados volver a sus regiones de origen, y son miles los que cruzan la frontera cada semana.

"La situación actual es consecuencia de una larga crisis que ha llevado a la población al límite de su sufrimiento", dijo el jefe adjunto de la delegación del CICR en Somalia, Olivier Humbert-Droz. Si no reciben algún tipo de ayuda, la situación podría agravarse aun más en las próximas semanas".

La falta de pasto y de agua afecta gravemente al ganado, especialmente en las regiones del sur y del centro. Muchas cabezas de ganado, principalmente el vacuno, han muerto, y los animales que sobreviven han perdido la capacidad de criar y, por lo tanto, no producen leche, lo que repercute gravemente en la nutrición de los niños, para quienes la leche animal es una de las más importantes fuentes de proteínas. Además, los animales que sobreviven están en muy malas condiciones, y su precio en el mercado es muy bajo. Dado

que los pastores necesitan grano, y que la única mercancía de que disponen para comerciar es el ganado, el problema de los bajos precios del ganado, además de la crisis alimentaria mundial, que ha elevado los precios del grano, suponen un doble revés para ellos.

Los pastores que todavía tienen algunos animales se están trasladando a las zonas fluviales en busca de pasto y agua; los que no tienen animales, cruzan las fronteras de Kenia y Etiopía para ir a campamentos de refugiados, o se dirigen a las ciudades, donde se encuentran con otros desplazados, en busca de trabajo.

Reforzar la lucha contra la malnutrición

En la realización de los programas ambulatorios de nutrición terapéutica, que el CICR apoya en las regiones central y meridional de Somalia, se están registrando unos índices de malnutrición alarmantes. En las zonas costeras de Somalia central, concretamente en las regiones de Juba y en Gedo, se han registrado altos niveles de malnutrición moderada y severa en niños menores de cinco años. Desde el mes de marzo, se han duplicado las admisiones en los programas de nutrición terapéutica que gestiona la Sociedad de la Media Luna Roja Somalí. En la región de Bay, un 11% de los niños menores de cinco años sufre actualmente de malnutrición severa aguda. Y en el distrito de Tieglow, ubicado en la región de Bakool, los centros de asistencia materno-infantil han registrado un considerable aumento del número de niños que reciben tratamiento, y el nivel de malnutrición severa aguda ha pasado del 16% al 30% entre marzo y abril.

Se prevé que la cosecha de la estación *gu*, que tiene lugar en agosto, será inferior a la media y se concentrará a lo largo de las orillas de los ríos Shabelle y Juba, en que la irrigación es posible. Desafortunadamente, lo más probable es que las zonas de secano no den cosechas sustanciales.

Como primera medida para atajar la crisis, la Media Luna Roja Somalí y el CICR están ampliando la realización de programas ambulatorios de nutrición terapéutica que actualmente se desarrollan en el sur de Somalia. Se abrirán diez nuevos centros de

nutrición en Bakool, Gedo y el corredor de Afgoye. Nuevas unidades móviles, integradas por enfermeras y especialistas en nutrición, visitarán a la población de las zonas más afectadas. Además, como complemento del programa habitual de nutrición terapéutica, se pondrá en marcha un nuevo programa alimentario para niños menores de cinco años que padecen malnutrición y para otros grupos vulnerables, como las embarazadas y las madres lactantes. Está previsto que con estas medidas se beneficiarán hasta 36.000 personas.

Tan pronto como sea posible, el CICR, en colaboración con la Media Luna Roja Somalí, complementará el programa de nutrición mediante distribuciones de alimentos para beneficiarios específicos.

"Es importante señalar que la respuesta del CICR, de la Media Luna Roja Somalí y de las otras pocas organizaciones que todavía trabajan en estas regiones no será suficiente para cubrir todas las necesidades", dijo el señor Humbert-Droz. "Para aliviar la desesperada situación del pueblo somalí, será necesario que la comunidad humanitaria aúne esfuerzos".

Desde abril, el CICR ha distribuido alimentos y suministros de emergencia a más de 300.000 personas en toda Somalia y ha abastecido de agua potable a 400.000 personas.

Facilitar el acceso al agua y a los alimentos

El CICR sigue prestando su apoyo, como viene haciendo desde hace tiempo, a los 18 programas ambulatorios de nutrición terapéutica que gestiona la Media Luna Roja Somalí en Galgaduud, Mogadiscio, Bay y Juba Bajo, y a tres programas móviles en la región de Juba Medio. Actualmente, se presta tratamiento a unos 5.000 niños que padecen malnutrición severa aguda.

En los últimos tres meses, el CICR ha distribuido raciones de alimentos, suficientes para dos meses, a más de 39.000 personas afectadas por el conflicto que actualmente se libra en la región de Sool y Burhoodle, y raciones suficientes para un mes a más de 4.000

personas, en el distrito Eyl de Puntlandia. Además, ha distribuido artículos del hogar de primera necesidad a más de 240.000 nuevos desplazados por el conflicto o por la sequía que asola las regiones del centro del país (Mudug, Galmudug) y del sur (Bandir, Bay, Bakool, Juba Medio y Bajo).

Durante los meses de abril a junio, el CICR distribuyó semillas, en previsión de la estación de siembra *gu*, a 15.500 agricultores y agropastores del centro y sur de Somalia. De entre ellos, a unos 6.000 se les proporcionó además otro tipo de insumos agrícolas, se les facilitaron servicios de arado y 134 bombas de riego, a fin de contribuir a aumentar la producción de alimentos. Mediante los 33 programas de dinero por trabajo que se están llevando a cabo para mejorar los canales de riego a lo largo del río Juba, se benefician más de 3.000 personas, y más de 42.000 disfrutan de la protección que confiere la mejora de los diques de los ríos, emprendida a fin de evitar las inundaciones de los cultivos y la consiguiente pérdida de las cosechas. Además, se han proporcionado aparejos de pesca a 6.000 personas que ganan su sustento mediante de dicha actividad.

Entre abril y junio, se abasteció de agua potable a 350.000 personas en las regiones central y meridional de Somalia, mediante operaciones de transporte de agua en camiones cisterna. Además, el CICR ha finalizado las obras en pozos entubados, captaciones de agua y otros recursos para el abastecimiento de agua: 13 proyectos, en total, con los cuales se beneficiarán unos 50.000 somalíes.

Prestación de asistencia sanitaria

Entre abril y junio, el CICR destinó material quirúrgico y otros suministros médicos a los hospitales de Keysaney y de Medina, los dos hospitales especializados en atención a heridos de guerra de Mogadiscio. Entre los más de 1.200 heridos ingresados, las mujeres y los niños representaban el 40%.

Durante ese mismo periodo, el CICR proporcionó apósitos y otros materiales para el tratamiento de heridos de guerra a los hospitales del norte de Somalia, a raíz de los

enfrentamientos que tuvieron lugar en Sool y de la violencia que se desató entre los clanes de Hargeisa y Gaalkacyo. El CICR prestó además apoyo a centros médicos del sur de Somalia, como el hospital de Kismaayo, donde se prestó tratamiento a las víctimas de la ofensiva que se lanzó este año. La Institución proporcionó a todos los centros médicos en ambos lados de la línea del frente más de dos toneladas de apósitos y otros suministros médicos.

El CICR sigue prestando apoyo a 39 centros de atención sanitaria de la Media Luna Roja Somalí, situados en las zonas central y meridional del país, a fin de garantizar que la población reciba atención sanitaria esencial y medicamentos de buena calidad. Dichos centros, donde se llevaron a cabo más de 160.000 consultas entre abril y junio, recibieron asimismo equipos médicos y se impartió formación a su personal.

Entre abril y junio, se vacunó, en estos centros de la Media Luna Roja, a unos 16.000 niños contra la poliomielitis, el sarampión, la difteria y el tétanos.

Restablecimiento del contacto entre familiares

El CICR ayuda a los miembros de las familias que han quedado separados como consecuencia del conflicto en Somalia a permanecer en contacto entre ellos y a buscar a los parientes desaparecidos. De abril a junio, mediante la red de voluntarios de la Media Luna Roja Somalí, el CICR recabó casi 1.600 mensajes de Cruz Roja y distribuyó más de 3.500, con breves noticias familiares.

Mediante el servicio de la BBC somalí, se comunicaron los nombres de más de 1.100 personas en busca de sus familiares, en Somalia y en otros países, y en su sitio web se publicaron casi 11.000. Como resultado de ello, 120 personas lograron encontrar a sus parientes. Se expidieron 31 documentos de viaje en favor de personas sin documentos de identidad, para que pudieran establecerse con miembros de sus familias en el extranjero, principalmente en Canadá y Austria.

Promover el derecho internacional humanitario

Recordar a las partes en el conflicto su obligación de proteger a los civiles es un aspecto fundamental del esfuerzo que el CICR dedica para promover la aplicación del derecho internacional humanitario en todo el mundo. Además, la Institución difunde información sobre el derecho internacional humanitario entre la sociedad civil. Los principios de esta rama del derecho se ilustran mediante la tradición somalí, según la cual las mujeres, los niños, los heridos y los enfermos y algunos otros grupos de la población deben estar protegidos de los ataques (*biri ma gedo*).

28-07-2011 Resumen de actividades

Gaza: un esfuerzo incesante para aliviar el sufrimiento

Los habitantes de Gaza llevan cuatro años viviendo en un espacio cerrado y sometido a severas restricciones a la circulación de bienes y personas. El CICR desempeña una amplia gama de actividades con el fin de aliviar su difícil situación. A continuación presentamos el resumen de sus actividades.

Los 1,6 millones de habitantes de Gaza, que viven apiñados en una estrecha franja de tierra de apenas 360 kilómetros cuadrados, ansían llevar una vida normal, aunque saben que, mientras persista el bloqueo a la zona, las probabilidades de que su deseo se haga realidad son muy escasas, especialmente para los jóvenes. Las exportaciones son casi inexistentes y las importaciones están muy limitadas. En una evaluación reciente, el CICR constató que la relajación del bloqueo israelí en junio de 2010 no fue suficiente para reactivar la economía local. A finales de mayo de 2011, y por primera vez en cuatro años, se reabrió de forma permanente, aunque con restricciones, el paso de Rafá, en Egipto, de vital importancia para los habitantes de Gaza, al ser el único punto fronterizo entre la franja y otro país distinto de Israel.

Aunque el CICR no cuestiona el derecho de Israel de imponer medidas de seguridad y control, sí desea recalcar que dichas medidas no pueden tener un efecto desproporcionado en la población civil. El mismo principio se aplica al bloqueo marítimo,

prohibido por el derecho internacional humanitario si el daño a la población civil es, o se prevé que sea, excesivo en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista. Israel tiene la obligación de velar por que la población siga teniendo acceso a bienes y servicios esenciales como los alimentos, el agua, la atención médica y la vivienda.

Una economía hundida, desesperada por crecer

En estos tiempos de crisis, en los que incluso las economías más sólidas del mundo están afrontando serios problemas, Gaza tiene que lidiar además con las limitaciones ocasionadas por las restricciones a la circulación de bienes y personas y por el bloqueo marítimo. Fruto de ello son una tasa de desempleo que ronda el 40 por ciento, y personas y negocios que tienen que adaptarse como pueden para sobrevivir. Sin embargo, si no se crean unas condiciones que permitan reducir significativamente esa tasa de desempleo y aumentar el poder adquisitivo de la población, esas estrategias de adaptación no servirán de nada.

Pese a que cerca de una cuarta parte de la población de Gaza se gana la vida con la agricultura, muchos siguen dependiendo de la ayuda alimentaria. Las tierras situadas a 300 metros de la valla que separa la franja de Israel, en su mayoría tierras de cultivo, han sido declaradas zona prohibida por las Fuerzas de Defensa de Israel, y las situadas en un radio de un kilómetro se consideran peligrosas, por lo que son prácticamente inutilizables. Tampoco el mar se libra: la industria pesquera casi ha desaparecido desde que se prohibió la pesca más allá de las tres millas náuticas a partir de la línea de costa.

Para dar a la población la oportunidad de ganarse la vida y beneficiar a la comunidad a largo plazo, el CICR dirige un programa de "dinero a cambio de trabajo", con el fin de mejorar el estado de pequeñas carreteras, reciclar los residuos domésticos, detectar trastornos del habla infantil y prestar muchos otros servicios útiles.

El CICR también ha estudiado las necesidades de los agricultores que trabajan en la zona cercana a la frontera entre Gaza e Israel. Para la próxima campaña agrícola proporcionará a unos 200 agricultores esquejes de plantas, plantones de árboles frutales y sistemas de

riego. Además, regenerará las tierras afectadas por las operaciones militares.

Preocupación por el bienestar de la población civil

Los ataques israelíes a la franja de Gaza en los meses de marzo y abril se saldaron con numerosas víctimas civiles y con la destrucción de inmuebles de particulares. Los disparos de misiles desde la franja de Gaza a territorio israelí, que alcanzaron su punto álgido en este mismo período, también provocaron daños generalizados y lesiones a personas civiles. “Debe respetarse a la población civil de ambos bandos, y dejar que vivan el día a día en condiciones de seguridad”, declaró Juan Pedro Schaerer, jefe de la delegación del CICR en Tel Aviv.

El CICR sigue de cerca las consecuencias de los ataques y las operaciones militares en la población y en los bienes de carácter civil, tanto en Gaza como en Israel. La organización está en contacto permanente con la población afectada de ambos bandos, documentando los incidentes y presentando sus conclusiones a las autoridades competentes. Para el CICR es especialmente importante que se mantenga el diálogo bilateral sobre las normas relativas a la conducción de las hostilidades y al uso de la fuerza, por lo que insta a las autoridades israelíes y de Hamás a que acaten las normas del derecho internacional humanitario aplicables a la conducción de las hostilidades y a que se abstengan de hacer un uso excesivo de la fuerza en las operaciones de mantenimiento del orden. Cuando las viviendas quedan destruidas como consecuencia de las operaciones militares, el CICR colabora estrechamente con la red de voluntarios de la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina para atender algunas de las necesidades básicas más inmediatas de las personas afectadas.

Visitas a los detenidos y restablecimiento del contacto entre familiares

Los delegados del CICR visitan con frecuencia a las personas reclusas en las cárceles o por las fuerzas de seguridad en Gaza y presentan a las autoridades, de manera confidencial, sus conclusiones y recomendaciones acerca de las condiciones de detención

y el trato dispensado a los detenidos. Las visitas también permiten a los detenidos intercambiar con sus seres queridos mensajes breves con noticias familiares.

Los delegados del CICR también visitan periódicamente a las personas detenidas en Israel, en particular a los detenidos de Gaza afectados por la decisión de Israel de 2007 de suspender las visitas de familiares entre Israel y Gaza. No poder ver a sus familiares cara a cara es muy doloroso para los detenidos y sus familias, especialmente para los niños, que corren el riesgo de perder un vínculo muy especial con un padre, y para los padres enfermos o ancianos, que se acercan al ocaso de sus vidas. El CICR procura mantener los lazos entre estos detenidos y sus familiares en Gaza a través de mensajes de Cruz Roja y de mensajes "Sano y salvo", si bien estos no se pueden equiparar al contacto directo. En algunas ocasiones, el CICR busca a las familias que se encuentran en la franja de Gaza para comunicarles directamente noticias de sus parientes detenidos. El CICR ha pedido en reiteradas ocasiones que se reanuden las visitas de familiares, que son un importantísimo medio de contacto entre los detenidos y sus familiares, previsto además en el derecho internacional humanitario.

Familias desgarradas

El desplazamiento de la población de Gaza por el paso de Erez sigue limitándose a las personas que necesitan atención médica urgente, a algunos empresarios, y a los empleados de organizaciones internacionales. El impacto de las restricciones se deja sentir en la vida diaria de las personas: familias disgregadas entre Gaza y Cisjordania pierden el contacto, y las personas que precisan atención médica tienen que cumplir unos requisitos de seguridad tan estrictos para obtener los permisos, que algunos llegan demasiado tarde o son denegados directamente.

El soldado israelí Gilad Shalit lleva cinco años incomunicado. El CICR ha exhortado a Hamás en repetidas ocasiones, todas ellas en vano, que permitan al señor Shalit intercambiar noticias familiares con sus seres queridos. También ha reiterado varias veces su petición de acceder a este soldado, pero Hamás siempre se ha negado. Dado que hace

casi dos años que no se han recibido señales de vida del soldado israelí, el CICR ha solicitado a Hamás que dé alguna prueba de que sigue vivo.

Servicios hidráulicos

El cerco a la franja está afectando directamente a los servicios básicos de los que dependen los habitantes de Gaza. Al ser imposible obtener el equipamiento, los suministros, los repuestos y la tecnología necesarios, no se pueden mejorar servicios como el agua y el saneamiento, ni realizar siquiera el mantenimiento que precisan.

“El abastecimiento de agua y los sistemas de tratamiento de aguas residuales no se pueden gestionar si no se tiene acceso a la tecnología necesaria”, explicó Marco Albertini, ingeniero del CICR que trabaja en Gaza. “El cerco a la franja nos deja muy pocas alternativas para atender los problemas de agua de Gaza”.

Para colmo de males, el suministro eléctrico necesario para el uso de las instalaciones no siempre funciona. Equipamiento básico como bombas de agua y productos químicos como el cloro (utilizado para depurar el agua) o bien faltan, o son muy difíciles de conseguir. El acuífero está sobreexplotado y tiene un alto grado de salinidad. En algunos lugares, las aguas residuales se vierten directamente al mar sin ningún tipo de tratamiento, contaminando el Mediterráneo. No hay una red hidráulica en condiciones para todos los habitantes.

El CICR continúa con su labor de mejora de las condiciones de salubridad, en particular, con la rehabilitación de la planta de tratamiento de aguas residuales de Rafá, donde el agua tratada se puede reutilizar en la agricultura, por ejemplo, para regar los árboles. Los 150.000 habitantes de Rafá viven ahora en un entorno más salubre. Las aguas residuales se eliminan de una manera más segura, ya que se vierten al Mediterráneo con menos sustancias contaminantes y a través de tuberías.

Atención sanitaria

La sanidad en Gaza sufre constantemente la escasez de medicamentos básicos y material desechable. Este año, la situación está siendo peor que nunca. La falta de un sistema fiable de suministro de medicamentos y artículos desechables a Gaza ha afectado directamente a la atención de los pacientes. Hace tres meses que se agotaron las reservas de medicamentos para el tratamiento de pacientes con cáncer, trasplante de riñón y hemodiálisis. Recientemente, el CICR tuvo que enviar urgentemente a la franja de Gaza un suministro de fentanil, un anestésico.

“Es necesario mejorar la cooperación entre los ministerios de sanidad de Ramala y Gaza para ofrecer un suministro fiable y previsible de medicamentos básicos y material desechable en la franja”, afirmó Morven Murchison, coordinadora de salud del CICR. “Es inaceptable que los pacientes sean víctimas de una situación de estancamiento político”, añadió.

Otro problema que no se ha podido resolver con la flexibilización del bloqueo es la falta de recambios para el equipamiento médico. Los técnicos de revelado de las placas de rayos X, que estaban listos para entrar en la franja en septiembre pasado, todavía no han podido hacerlo. Las resonancias magnéticas se han tenido que suspender, lo que ha elevado drásticamente el número de pacientes a los que ha habido que derivar al extranjero. Los centros sanitarios de Gaza ni siquiera disponen de muchos servicios de diagnóstico básicos.

El CICR sigue de cerca la situación en estrecha colaboración con el Ministerio de Sanidad de Gaza, y mantiene un diálogo abierto con el Ministerio de Sanidad en Ramala. Cada tres meses, suministra una partida de medicamentos y material desechable al ministerio de Gaza. Este año, con carácter excepcional, también proporcionó una gran cantidad de medicamentos adicionales y otros artículos. En lo que va de año, el CICR ha donado un total de 122 toneladas de medicamentos y consumibles sanitarios a los hospitales dependientes del Ministerio de Sanidad de Gaza para que puedan hacer frente a las emergencias, y ha organizado el transporte de 69 palés con mercancías desde el Ministerio de Sanidad de Ramala a Gaza.

Otra cuestión muy preocupante son los cortes de suministro eléctrico de los hospitales, que se siguen produciendo entre seis y ocho horas al día de media. El desabastecimiento de combustible y la falta de un suministro eléctrico estable están mermando directamente la capacidad de los hospitales de prestar un servicio adecuado y fiable, especialmente a los pacientes con diálisis. Los cortes de electricidad afectan a todos los servicios hospitalarios, desde la esterilización de los instrumentos, al lavado de sábanas y toallas, la ventilación de los pacientes o el funcionamiento de los ascensores. Hasta ahora se han podido improvisar algunas soluciones pero, ahora que el Banco Mundial va a dejar de financiar el combustible destinado a los hospitales, preocupa mucho la seguridad y el bienestar de los pacientes.

Es vital que los pacientes reciban los mejores cuidados posibles antes de su llegada al hospital, por eso, el CICR proporciona apoyo financiero y técnico a los servicios médicos de urgencia de la Media Luna Roja Palestina. La Media Luna Roja, responsable de la atención de urgencia prehospitalaria, en particular de la evacuación de los heridos, enfermos y fallecidos de la zona que se extiende a un radio de un kilómetro desde la valla que separa la franja de Gaza de Israel, no tiene un canal de comunicación directo con las autoridades israelíes, por lo que depende del CICR para coordinar con ellas sus desplazamientos en la zona. El CICR también proporciona apoyo económico para que se sigan llevando a cabo los programas y talleres de formación organizados por los institutos médicos de la Media Luna Roja Palestina.

El CICR sigue apoyando el Centro ortopédico para prótesis y poliomielitis de Gaza, el único centro de este tipo en todo el territorio, en el que se atiende a los pacientes que requieren prótesis y ortesis y se proporcionan servicios de rehabilitación. El CICR ha terminado la ampliación y renovación del centro para hacerlo más accesible a los discapacitados. Durante el primer trimestre de 2011, el centro atendió a 880 pacientes, de los cuales 104 recibieron nuevas prótesis.

Difusión del derecho internacional humanitario

El CICR explica su trabajo a diversos grupos, desde los dirigentes comunitarios a las agrupaciones de jóvenes, desde los profesionales de los medios de comunicación a los líderes religiosos. Como la mayoría de la población de Gaza es menor de 18 años, las escuelas son un lugar importante en el que explicar la función de las organizaciones humanitarias y promover la cultura del respeto de los derechos humanos.

El CICR también difunde el conocimiento del derecho internacional humanitario entre la sociedad civil, los órganos gubernamentales y las fuerzas armadas. Cuando es posible, el CICR y la Media Luna Roja Palestina organizan conjuntamente sesiones de información sobre el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y sobre el derecho internacional humanitario.

El CICR mantiene su diálogo con las fuerzas de seguridad y los grupos armados palestinos para que le faciliten sus actividades humanitarias, mejorar el conocimiento del derecho internacional humanitario y promover el cumplimiento del derecho internacional de los derechos humanos.